

## La Sociedad Profiláctica

¡Póntelo, pónselo! Desconfía del contacto ocasional, de los demás, precaución: hay que actuar como si el otro estuviera infectado, por si acaso. En lo sexual, es buen consejo, pero ha trascendido al subconsciente colectivo y hemos extendido el concepto a todos los ámbitos de las relaciones personales y sociales. Protégete contra una nueva relación sentimental, por si acaso te rompe el corazón, cuelga las defensas para no rozar otras amuras, eleva muros, cuando de construir almenas y torreones, la basura se acumula y el ambiente se torna fétido y la falta de higiene, de aire limpio, genera infección y podredumbre.

Nos enfundamos un condón que nos cubre el cuerpo y no transpira. Dentro se suda y el microentorno nos ensucia. Si se recoge a alguien haciendo auto-stop, igual es un ladrón o un violador. Pensar en negativo. Rechazo por si te rechazan, morder antes de ser mordido, hacer daño antes de que te lo hagan. Criminalización predelictiva: juzgar y sentenciar antes de cometer algo que nos moleste. No es solo la soledad de la urbe, es incidir en la amargura personal de separarnos unos de otros dónde y cuando podemos estar juntos. Relaciones virtuales por ordenador, sin contacto físico, sin mirar a los ojos, sin apenas recordar o conocer las caras. Las relaciones se tornan un juego de rol y en extraño Efecto Mariposa, la generalización del uso del condón levantó el precio de las acciones de las Redes Sociales.

La solidaridad, la amistad, el trueque, están heridos. Protégete contra el vecino, contra los amigos, contra el empresario, protégete contra la política, contra los moros, contra tus compañeros, contra los extranjeros, contra los que dan, contra los que piden, protégete contra la información, instala un antivirus, mira por la mirilla pero no abras la puerta. Pon cerrojos. En Berlín los orientales levantaron un muro para aislar a los occidentales, los sometieron a embargo y quienes se pudrieron fueron ellos. Ante la Crisis, protégete de los que no hablan tu lengua, no tienen tu historia, no comparten tus criterios, tus valores, tus ritos, tus mitos, tus tótems y ponte un condón que ensucia de xenofobia.

La feudalización de la sociedad avanza en la trastienda, con castillos virtuales, en los que los señores son cada vez más señores (élite patrimonialista) y los siervos más siervos (artesanos y agricultores, o emprendedores, autónomos y asalariados), pues en las supuestas batallas que entre si libran, los sometidos somos los expectantes signatarios del Contrato de Vasallaje: Protección por Homenaje. Miedo a andar campo a través, miedo a transitar caminos no vigilados por la virtualidad que justifican las ideologías, las patrias y las religiones. Cobardes.

Recibiremos más puñaladas de luchar a campo abierto, nos arriesgaremos más a recibir un tiro, pero no viviremos lánguidamente y moriremos lentamente de una enfermedad por falta de higiene si buscamos manantiales de agua fresca, arrancamos frutas y verduras de la tierra y confiamos en la buenhomía. Ya no quedan héroes: están mal vistos por temerarios.

Robin Hood era terrateniente, junto a pobres para robar a mercaderes y repartirlo entre los demás pobres, pero no atacó al castillo de Juan Sin Tierra, para que cuando volviera Ricardo, un patrimonialista de los suyos, ser restituido en sus privilegios. ¿Qué fue de los siervos? ¿de los artesanos? ¿de los comerciantes?

<http://www.bartolo.com.es> <http://www.ecoliberalismo.com>